

En el momento en que recibí la honrosa invitación del Consejo Editorial de esta prestigiosa revista para coordinar este número, que incluye contribuciones científicas de autores españoles y húngaros y que es el primer fruto de la colaboración entre la Universidad Complutense de Madrid y el Instituto de Economía Mundial de la Academia de Ciencias Húngara, tanto la economía europea como la mundial se encontraban en una situación muy diferente de la de hoy. En consecuencia, el objetivo original era publicar un número especial de la Revista sobre aspectos destacados de la última ampliación de la Unión Europea (2004 y 2007). La economía mundial parecía ofrecer un marco sólido para cumplir con las tareas inacabadas de la profundización del proceso de integración y, al mismo tiempo, gestionar los nuevos desafíos provocados por la ampliación. No era posible prever la necesidad de adaptar la Unión Europea a un ambiente global drásticamente cambiado y todavía en cambio.

A pesar de la nueva situación, los temas fundamentales y los mensajes de los artículos incluidos en este número de la *Revista de Economía Mundial* no han perdido valor. Al contrario, hasta cierto punto las contribuciones han ganado importancia adicional por dos razones. Primera, la crisis corriente ha otorgado atención especial a la importancia de profundizar la integración y a los obstáculos que pueden dificultar este proceso. Y, segunda, la integración europea ha sido incorporada finalmente en el marco global que, por encima del peso y carácter de desarrollos intra-UE, va a ejercer influencia fundamental sobre el papel futuro de la UE en el sistema global emergente de la presente crisis financiera, económica e institucional.

Los nueve artículos integrados en este número pueden ser divididos en tres grupos, sin restringir sus vinculaciones con otras áreas de importancia. En el primero de ellos, los artículos se dedican al análisis de temas específicos de la ampliación. Dos abarcan temas prioritarios en los que ya se puede evaluar el impacto de la ampliación, a pesar de constituir ésta un fenómeno reciente. Uno de estos ensayos se concentra en flujos comerciales, probablemente el terreno con los cambios más visibles tanto para el desarrollo de relaciones comerciales intra- y extra-UE, y aún más importante, con respecto a la dinámica sin par del comercio entre los nuevos miembros. Fernando Luengo e Ignacio Álvarez Peralta ofrecen un análisis detallado del impacto de la ampliación a las exportaciones de España, que revela una estructura comercial semejante a la de las exportaciones

de los países nuevos relativamente más desarrollados (República Checa, Hungría, Eslovenia, y parcialmente también Polonia y Eslovaquia). Los autores subrayan las debilidades estructurales de las exportaciones españolas, que deben enfrentarse a nuevos competidores que no basan sus ventajas únicamente en costos de producción más bajos, sino también en la tecnología. Entre ellos se encuentran también varias compañías transnacionales localizadas en ciertos países nuevos de la UE y que orientan su actividad hacia las exportaciones. Por tanto, se plantea la necesidad fundamental de ajustar tanto la economía como la estructura de la industria y el comercio de España a la nueva situación.

El otro artículo en torno a la ampliación, preparado por Klára Föti, se dedica a la investigación de tendencias y experiencias recientes provocadas por la libre circulación de la mano de obra en la Unión ampliada. El desarrollo de los mercados laborales durante los cinco años posteriores a la ampliación de 2004 no llega a justificar el temor que existía a que se produjeran migraciones masivas desde los países nuevos hacia los países “viejos” de la Unión. Por el contrario, los países miembros que optaron por abrir su mercado laboral doméstico a partir de 2004 experimentaron varios impactos positivos sobre crecimiento, productividad, una oferta más equilibrada de mano de obra, prácticamente sin tensiones sociales. Además, varios estados miembros de la Unión tuvieron que enfrentarse a problemas derivados de las migraciones procedentes de países fuera de la Unión. La actual crisis económica ha tenido ya un primer impacto negativo sobre la libre circulación de la mano de obra y sus efectos se mantendrán también a más largo plazo.

El tercer ensayo incluido en el “paquete de ampliación” analiza el futuro del proceso de ampliación. José Antonio Nieto Solís investiga el dilema entre profundización y ampliación, poniendo un énfasis especial en las negociaciones de adhesión con Turquía. Con toda razón, se acentúa que los procesos de ampliación y de profundización deben estar estrechamente vinculados si se quiere lograr el éxito en el proceso de integración europea. Desgraciadamente, y a diferencia de ampliaciones anteriores, la más reciente hacia el Este no ha estado acompañada de un proceso adecuado de profundización, aunque varias reformas (en la política agrícola, la estructura de instituciones, volumen y prioridades del presupuesto común) fueron planeadas con el objetivo de preparar la Unión de forma adecuada para su ampliación histórica (más extensa). El autor destaca que cualquier ampliación futura en general, y la de Turquía en particular, debe ser anticipada por una profundización sustancial. Por lo tanto, no solamente el nivel de preparación de los nuevos solicitantes debe ser evaluado. La capacidad de la Unión para resolver sus problemas domésticos tiene que convertirse en una condición previa para la ampliación.

El segundo bloque de artículos abarca temas relevantes de las políticas internas (comunitarias) de la UE, así como el federalismo fiscal, la convergencia, las microfinanzas y la corrupción. Alfredo Iglesias y Cristina García Nicolás destacan la importancia del federalismo fiscal en el proceso de consolidación de sistemas democráticos, elevado nivel de cohesión territorial y social, así como una descentralización económica (y política) eficiente. A pesar de que el ensayo no se enlaza directamente con la ampliación, los puntos claves y las conclusiones traen un mensaje evidente para los nuevos miembros que se convirtieron en beneficiarios de importantes transferencias financieras. La división del poder

(y de los recursos financieros) entre autoridades centrales y las regiones NUT-2 da lugar a consecuencias relevantes tanto para el futuro del equilibrio político-económico interno del país respectivo como para la eficiencia en la utilización de los fondos disponibles.

Como Francisco José Delgado Rivero subraya, por lo menos a partir del lanzamiento del proyecto de Unión Económica y Monetaria, se ha anticipado (y esperado) que la presión fiscal, como factor concomitante de la unión monetaria (y sin una política fiscal comunitaria al mismo tiempo) vaya consolidándose automáticamente. Se ha supuesto que la moneda común dará lugar a un alto nivel de disciplina fiscal por lo menos entre los países miembros que hagan uso de la misma. Por lo tanto, una creciente convergencia económica fue prevista. Contrastando esta esperanza con la realidad, se puede observar que el proceso de armonización durante la última década manifiesta tendencias ambiguas, con un mayor impacto positivo sobre el comercio de bienes y de servicios. Este desarrollo no es sorprendente, ya que la UE tiene una política de comercio común. Sin embargo, otros terrenos que han requerido más armonización fiscal (como renta, beneficios sociales, seguridad social) no podían escapar o sobrepasar el control de las competencias nacionales. Es poco probable que la crisis global deje la situación actual sin cambios relevantes. Por lo tanto, o se acelera la convergencia fiscal con impactos positivos sobre el proceso de profundización de la integración, o los impactos externos van a generar más fragmentación que, a fin de cuentas, puede llegar a amenazar la construcción existente de la UE.

La investigación sobre el sistema de microfinanzas, desarrollada por Jorge Gutiérrez Goira y Koldo Unceta Satrústegui se concentra en el impacto de varios instrumentos financieros sobre pobreza, con referencia especial a los países menos desarrollados de la UE. Este tema tiene, al menos, tres mensajes importantes para los nuevos estados miembros. Primero y más importante, el ensayo destaca la relevancia de relaciones entre el sistema financiero y los objetivos clave de desarrollo. Sin duda alguna, el hecho de encontrar el equilibrio entre ellos representa uno de los mayores desafíos para las estrategias de desarrollo a más largo plazo y en la selección de prioridades en la mayoría de los países miembros nuevos. Para lograr objetivos relacionados con el uso más eficiente de los recursos y el logro de la cohesión social y la reducción de disparidades regionales es necesario alcanzar un equilibrio adecuado tanto en las prioridades de la estrategia de desarrollo como en el horizonte temporal de la implementación de la estrategia. Segundo, e importante para España, pero probablemente más para Europa Central y Oriental, el problema de la pobreza y los instrumentos necesarios para reducirla, merecen atención especial. Tercero, las microfinanzas representan un elemento importante en la estrategia de desarrollo de los nuevos miembros, más allá de combatir pobreza. Su papel en el establecimiento de una red de cooperación viable entre empresas pequeñas (y medianas) debe ser destacado. Así pues, competitividad sostenible, cambios estructurales y cohesión social se encuentran estrechamente vinculados con el éxito del sistema de microfinanzas.

El ensayo preparado por José Atilano Pena y José Manuel Sánchez se dedica a la correlación entre el grado de la probabilidad de corrupción y el contexto social basado en normas y confianza. Se dispone de bastante evidencia en

cuanto a la existencia de corrupción en varios países miembros nuevos, tanto con respecto a recursos domésticos como a fondos comunitarios. Los autores otorgan atención particular a los factores no económicos de la corrupción y ponen de relieve la necesidad de crear niveles adecuados de capital social con el objetivo de minimizar los impactos negativos económicos, políticos y sociales originados por la corrupción.

Por último, dos estudios pertenecen al tercer grupo identificado en este número. Ambos enfocan diferentes aspectos del futuro de la integración europea. Tamás Szemlér investiga tanto las presiones acumuladas durante un período más largo, como los desafíos recientes del proceso de integración. En efecto, y durante la década pasada, la pervivencia de estructuras tradicionales en su mayoría superadas por el desarrollo mundial (por ejemplo la forma presente de la política agrícola común, presupuesto, instituciones y la toma de decisiones) han sido obstáculos para la profundización necesaria en la UE. Al mismo tiempo, una serie de desafíos externos parecen poner en tela de juicio la sostenibilidad de las estructuras de integración (y de países miembros) establecidas (y congeladas) para el futuro. Las tendencias demográficas, la sostenibilidad de los modelos sociales europeos y la incertidumbre o falta de transparencia en los objetivos, o, más claramente, la misión futura de la UE en el siglo XXI, representan únicamente algunos de los problemas que requieren solución urgente. Obviamente, todos estos desafíos podían identificarse antes de que la presente crisis financiera y económica empezara a manifestarse. Dado que el artículo se escribió antes de la extensión de la crisis, impactos adicionales al futuro de la integración no podían ser previstos.

Sin embargo, este “vacío” se compensa con el último artículo del número, preparado por Sara Urionabarrenetxea, Amaia Banales Mallo y José Domingo García Merino. Los autores subrayan la existencia de una correlación fuerte, aunque de ninguna forma sin contradicción interna, entre la globalización financiera y el crecimiento de la economía real. De un lado, el impacto de la globalización produce efectos positivos, pues generalmente aumenta la competencia, acelera cambios tecnológicos, mejora la eficiencia y reduce los costes de capital y de transacción. Sin embargo, del otro lado, también hay que tomar en cuenta potenciales consecuencias negativas, como la falta de una regulación financiera e institucional adecuada, la creciente brecha en el proceso de desarrollo y de ingreso, la extensión de disparidad regional y el debilitamiento de la cohesión social.

En resumen, tanto los países miembros como la integración europea tienen que encontrar una respuesta equilibrada a los desafíos globales que ofrecen tanto mejores oportunidades para el desarrollo sostenible, como amenazas y riesgos para el progreso futuro. La tarea sin precedentes de la Unión Europea consiste en redefinir su misión básica mostrándose capaz de inducir un proceso fundamental de profundización y, al mismo tiempo manteniendo el nivel mínimo crítico de solidaridad y cohesión dentro de una comunidad ampliada.

*Andras Inotai*

Director del Instituto de Economía Mundial  
de la Academia de Ciencias de Hungría

Once the honorable request came from the editorial board of this high-quality journal, to be the guest editor of this number incorporating scientific articles from Spanish and Hungarian authors, as a first evidence of longer-term cooperation between experts of the Complutense University of Madrid and the Institute for World Economics of the Hungarian Academy of Sciences, the global and European situation seemed to be rather different from the currently experienced one. Thus, the original aim was to publish a special number dealing with outstanding issues of the latest enlargement(s) of the European Union (2004 and 2007). The world economy provided a stable framework, and most questions that arose were linked much more to the unfinished tasks of deepening and the new challenges of enlarging the European integration than to the adjustment to the European Union to a dramatically changed and further changing global environment.

Still, the changing framework did not devalue the main subjects and messages of the articles included in this number of *Revista de Economía Mundial*. To some extent, just the opposite, it has upgraded them for two reasons. First, it gave special emphasis to the importance of deepening of the integration and the barriers to this process. Second, the European integration was finally placed into the global framework that, beside the scope and nature of intra-EU developments will decide on the future role of the EU in the shaping of a new global order following the current financial, economic and institutional crisis.

The nine contributions contained in the current issue can be divided into three major fields, without limiting their obvious linkages to other important areas. Three papers deal with specific issues of the enlargement. Two of them are devoted to priority areas in which the impact of enlargement can already be measured despite the relatively short period of membership.

One is trade, in which probably the most visible changes took place, both regarding the development of intra- and extra-EU trade flows and, even more importantly, the unprecedented dynamics of trade among the new member countries. The impact on Spain, indicating a similar export pattern to the more developed Central European new members (Czech Republic, Hungary, Slovenia, but partly also Poland and Slovakia) has been carefully analyzed by Fernando

Luengo and Ignacio Álvarez Peralta. The authors underline the structural weaknesses of Spanish exports that got a new competitor not only based on lower wages but also on the level of technology and the export-oriented activities of a number of transnational companies newly located in selected new member countries. It is rightly emphasized that the Spanish economy in general, and the pattern of industry and trade need fundamental adjustment to the emerging new conditions.

The other enlargement-related article by Klára Föti addresses trends of and first experience with the free circulation of labour in the enlarged Union. Labour market developments of the first years of enlargement did not justify previous fears of massive migration from the new to old member countries. On the contrary, member countries that opened their labour market after 2004 experienced several positive impacts on growth, productivity and more balanced labour supply, without growing social tensions. Moreover, some of the member countries were confronted with more essential migration from non-EU countries. The current economic crisis has already had a first and negative impact on the free movement of labour and longer-term developments will fundamentally be shaped by the outcome and management of the crisis.

The third paper of the „enlargement basket” looks at the future of the enlargement process. José Antonio Nieto Solís looks at the dilemma of enlargement and deepening, with special reference to the ongoing accession negotiations with Turkey. He rightly stresses that enlargement and deepening should be considered as two intertwined processes of successful European integration. Unfortunately, and differing from previous enlargements, the last „Eastern” enlargement has not been accompanied by substantial deepening, although several reforms (agriculture, institutions, budget) had been planned in order to make the EU fit for its biggest expansion. It is argued that further enlargement in general, and by Turkey, in particular, shall be preceded by significant deepening. Beyond the level of preparation of a new member country, the solution of the key homeworks of the European integration has to become a precondition of enlargement.

The second set of papers can be classified into important areas of intra-EU politics. Fiscal federalism, convergence, microfinance and corruption belong to this group.

Alfredo Iglesias and Cristina García Nicolás underline the importance of fiscal federalism in the consolidation of democracy, more territorial and social cohesion and efficient economic (and political) decentralization. Although the article is not directly linked to enlargement, the key questions raised and the lessons drawn have evident messages to the new member countries benefitting from large-scale financial transfers. The division of power (and of financial resources) between the central authorities and the NUT-2 regions has relevant implications both on the future domestic political and economic balance of the given country and on the level of efficiency concerning the utilization of available funds.

As Francisco José Delgado Riviero points out, at least from the very beginning of the Economic and Monetary Union, fiscal pressure was believed to

be automatically strengthened (as a factor accompanying the monetary union even without having created a more community-level fiscal policy). The common currency was supposed to give birth to a high level of fiscal discipline of the member countries using the same currency and, thus, lead to more economic convergence. The process of harmonization in the last decade can be considered ambiguous, with most visible impacts on trade of goods and services. This is no surprise, since the EU disposes of a common trade policy, while other areas of fiscal harmonization (pensions, social benefits, social security) to a large extent have been kept under national competence. It is unlikely that the global crisis would leave the current situation unchanged. Just the opposite, it is expected to either accelerate fiscal convergence with positive impacts on the deepening of integration or lead to more fragmentation that would threaten even the current construction of the EU.

The analysis of the system of microfinance carried out by Jorge Gutiérrez Goira and Koldo Unceta Satrustegui concentrates on the impact of selected financial instruments on poverty, with particular reference to the less developed countries of the EU. This subject has at least three important messages for the new member countries. First, and most importantly, it stresses the relevance of relations between the financial system and the key objectives of development. No doubt that the finding of the right balance is one of the biggest challenges to longer-term development strategies and the selection of priorities in most new member countries. Apparently contradicting goals of efficiency-oriented resource utilization on the one hand, and objectives of social cohesion and the reduction of regional development gaps have to be balanced not only in identifying the priorities but also in finding the adequate time horizon of policy implementation. Second, similar to Spain, but probably more importantly, since the Central and Eastern European countries are on a lower level of development than Spain is, the objective of combating poverty has to be highlighted. Third, as a special element of the development strategy in the new member countries, the importance of microfinance in creating a network of viable small (and medium-sized) private firms can be mentioned. Both sustainable competitiveness, structural change and social cohesion depend on the success of the system of microfinance.

The likelihood of corruption is surveyed in the context of social norms and trust in the paper prepared by José Atilano Pena and José Manuel Sánchez. It is needless to stress the relevance of corruption in selected new member countries, both concerning domestic resources or EU transfers. The authors pay special attention to the non-economic factors of corruption and underline the necessity of creating adequate levels of social capital in order to minimize the negative economic, social and political impacts linked to corruption.

Finally, two studies can be considered to belong to the third main subject dealt with in this number of the journal. Both embrace different aspects of the future of European integration.

Tamás Szemlér analyzes accumulated pressures and current challenges of the integration process. The survival of traditional and largely outdated structures (e.g. the current form of the common agricultural policy, budget, institutions and

decision-making) have been impeding the necessary deepening of the EU for at least one decade now. At the same time, a number of external challenges can be enumerated as well, starting from adverse demographic trends through the sustainability of the European social model(s), up to the uncertainties of the main objectives (or, in a more modern terminology, the mission) of the EU in the 21st century. All these challenges could be identified long before the current financial and economic crisis started to manifest itself. Since the paper was written before the evolving crisis, it could not deal with its additional impacts.

This „vacuum” is, however, conveniently and fortunately filled by the last paper of the journal, prepared by Sara Urionabarrenetxea, Amaia Banales Mallo and José Domingo García Merino. It is emphasized that there is a strong, although by far not unambiguous correlation between financial globalization and the growth of the real economy. The impact of globalization can be positive, for it increases competition, accelerates technological change, improves efficiency and reduces capital and transaction costs. Nevertheless, potential negative consequences have also to be taken into account, such as the lack of convenient financial and institutional regulation, growing development and income gaps, widening regional disparities, weakening social cohesion.

In fact, both the member countries and the European integration have to find the balanced answer to the challenges containing enhanced chances of sustainable development and not less relevant threats and risks of further progress. It is the unique task of the EU to redefine its basic mission by simultaneously being able to fundamental deepening and to maintaining the critical level of solidarity and cohesion within the enlarged community.

*Andras Inotai*  
Director of the Institute for World Economics  
of the Hungarian Academy of Sciences